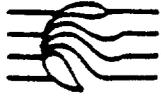




NACIONES  
UNIDAS



CONFERENCIA MUNDIAL  
SOBRE LA REDUCCION DE  
LOS DESASTRES NATURALES

Yokohama (Japón)  
23 a 27 de mayo de 1994

Distr.  
GENERAL

A/CONF.172/11/Add.8  
27 de abril de 1994

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

Tema 10 c) del programa provisional\*

REDUCCION DE LOS DESASTRES NATURALES: EFECTOS DE LOS DESASTRES SOBRE  
LAS SOCIEDADES MODERNAS

Reunión técnica

Adición

Función de los seguros que no son de vida en los  
sistemas de gestión de desastres

Resumen de la comunicación del Sr. Takashi Onoda, Presidente de la  
Asociación de Seguros Marítimos y contra Incendios del Japón

1. En el mundo se han producido recientemente muchos desastres naturales en gran escala. En el Japón, los desastres frecuentes, tales como los daños de tormentas e inundaciones provocadas por tifones, terremotos y erupciones volcánicas, han llegado a ser una cuestión administrativa de extrema importancia para las compañías de seguros que no son de vida. Por ejemplo, el tifón "Mireille" (N° 19), que apareció en septiembre de 1991, provocó 62 defunciones por la inundación y las tormentas acompañantes y originó daños en 700.000 viviendas, provocando una pérdida total de 600.000 millones de yens (alrededor de 4.500 millones de dólares EE.UU. en 1991) en la industria de los seguros. Asimismo, en julio de 1993, un terremoto producido frente a la costa sudoccidental de Hokkaido resultó otra importante calamidad, en la que murieron o desaparecieron 230 personas a causa de los fuertes maremotos y de los numerosos incendios resultantes.

2. Al considerar la función de los seguros que no son de vida desde el punto de vista de la gestión de los riesgos de desastres naturales, conviene tener en cuenta los siguientes problemas y aspectos:

\* A/CONF.172/1.

a) igual que las compañías de seguros de otros países, las japonesas han realizado grandes esfuerzos para mejorar la cobertura de los seguros en los casos de tormentas, inundaciones y terremotos, con objeto de satisfacer mejor las necesidades de los titulares de pólizas. Ahora bien, esos cambios, junto con la frecuente aparición de los desastres naturales, han aumentado rápidamente la cantidad de los pagos por pérdidas. En comparación con otros tipos de pérdidas, es extremadamente difícil calcular las primas de los seguros por desastres naturales. El problema común que aparece en las compañías de seguros de todo el mundo es el modo de mantener el equilibrio apropiado entre la cobertura y las primas de los seguros por desastres naturales;

b) tras el tifón "Mireille" de 1991 y el huracán "Andrew" de 1992, numerosas compañías de seguros y reaseguros quebraron o dejaron de asegurar riesgos, haciendo que el mercado mundial de reaseguros se enfrentara con una reducción sin precedentes de la capacidad de establecer reaseguros. Si bien esa tendencia conservadora del mercado se ha atenuado, las primas siguen teniendo niveles altos;

c) en su preparación para los desastres naturales de carácter catastrófico, las compañías de seguros que no son de vida japonesas, han establecido un sistema especial denominado reserva para pérdidas catastróficas. Por ejemplo, al pagar las pérdidas producidas por el tifón "Mireille", las compañías de seguros que no son de vida japonesas transfirieron un total de 290.000 millones de yens (más de 2.000 millones de dólares EE.UU. de esa reserva), manteniendo en un mínimo las pérdidas operativas;

d) las compañías de seguros que no son de vida japonesas están realizando estudios e investigaciones fundamentales sobre el riesgo de los distintos desastres. En lo que respecta a los desastres naturales, investigan los daños por tifones, el efecto de los avisos mundiales sobre desastres y los problemas relativos a la lluvia ácida.

3. Teniendo en cuenta lo precedente y los problemas observados en el sector de los seguros que no son de vida respecto a los desastres naturales, se han formulado las tres propuestas siguientes:

- a) estabilización del mercado de los reaseguros y establecimiento o mejora de los sistemas gubernamentales de reaseguro;
- b) establecimiento de sistemas de reserva para pérdidas catastróficas;
- c) intercambio mutuo de información sobre desastres.

4. Aunque no podemos evitar los desastres naturales, debemos hacer todo lo posible para reducir la amplitud de las pérdidas por desastres. Seguiremos haciendo los máximos esfuerzos para obtener un mundo más seguro en el siglo XXI mediante la cooperación mutua entre los gobiernos, las industrias y los sectores académicos de todos los países.

-----